

USO DE REDES SOCIALES COMO ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE CON ESTUDIANTES DEL BACHILLERATO GENERAL DE PUEBLA. UNA EXPERIENCIA DE ESTUDIO EN EL BGO “SAN ANDRÉS”

OSVALDO CUAUTLE REYES

Secretaría de Educación Pública del Estado de Puebla

RESUMEN: La investigación que se presenta a continuación ha sido desarrollada en el Bachillerato General Oficial “San Andrés” y busca exponer las posibilidades que tienen las redes sociales como recurso mediático y educativo. El propósito y aspiración final de este estudio radica en sentar bases de investigación en el ramo de las nuevas tecnologías para el aprendizaje en el nivel medio superior, donde académicamente se ha incursionado poco y paradójicamente se tiene un amplio y visible campo de oportunidad.

La metodología empleada está basada en un modelo de enfoque dominante en el que predomina el paradigma cualitativo. El alcance de la investigación corresponde a un estudio descriptivo desarrollado bajo el

análisis de estudio de caso. Se realizó en tres etapas (diagnóstico inicial, intervención y observación) y fue aplicada a un universo de 103 estudiantes que se encuentran distribuidos en 4 grupos escolares.

La red social escolar ha demostrado un incremento en la cantidad y calidad de las participaciones y aportaciones que hacen los estudiantes con respecto a las actividades de aprendizaje del curso y además se ha constituido como un medio valioso para manifestaciones cognitivas, culturales y de aprendizaje alternas a las que persigue el currículo formal de las asignaturas.

PALABRAS CLAVE: Redes sociales, Tecnologías de la Información y la Comunicación, Web 2.0, Internet.

Introducción

Es notorio año con año y generación tras generación que la apropiación y uso de las llamadas Tecnologías de la Información y Comunicación por parte de los estudiantes de bachillerato es cambiante y progresiva. Unas de las herramientas de información y comunicación que visiblemente han tenido un significativo crecimiento en los años recientes tanto en su uso como manejo por parte de los escolares de educación media superior son las redes sociales en Internet. A través de estos medios los jóvenes establecen relaciones interpersonales y comparten información directamente a sus contactos o de manera públi-

ca y abierta, contribuyendo (intencional o accidentalmente) a la construcción social del inmenso conocimiento que concentra Internet.

Tras lo anterior ha surgido el interés de indagar sobre los aspectos positivos y negativos del uso de estas redes en estudiantes de educación media superior y particularmente analizar la posibilidad de utilizarlas como estrategias de aprendizaje en el bachillerato general.

El objetivo principal de este estudio es determinar si el uso de redes sociales puede ser un aliciente para los estudiantes de bachillerato general en el desempeño de sus actividades escolares y académicas. Lo anterior implica evaluar la pertinencia del uso de redes sociales como una estrategia de enseñanza y verificar si los estudiantes cuentan con las competencias necesarias para aprovechar las características de redes sociales en el desarrollo de aprendizaje.

Planteamiento del problema

- La tendencia en las reformas curriculares tanto estatal como nacional entorno al uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación en la Educación Media Superior apunta hacia la incorporación de su estudio desde el currículo y al desarrollo transversal de competencias digitales como parte del perfil del egresado de Bachillerato ya que son consideradas una potencial herramienta para aprender.
- Los actuales estudiantes de bachillerato son distintos cognitiva, social y culturalmente a los jóvenes de generaciones pasadas.
- La disponibilidad inmediata de información y el fácil acceso a medios de comunicación hacen que los jóvenes perciban la realidad de forma diferente a las comprensiones tradicionales de los adultos.
- Las Tecnologías de Información y Comunicación de carácter social han cobrado gran relevancia en los años recientes, y particularmente las redes sociales son el medio que mayor crecimiento ha tenido en la población juvenil.
- Para los jóvenes no existen las “nuevas tecnologías”, simplemente son parte de su entorno y en consecuencia hacen uso de ellas para consumir y producir información.

- Los estudiantes de comunidades urbanas como San Andrés Cholula poseen y/o tienen acceso a medios tecnológicos informáticos, comunicacionales y sociales como celular y computadora con acceso a Internet.
- Estos estudiantes recientemente han comenzado a hacer uso de las “redes sociales” en Internet como un escaparate individual y a lo mucho como un “sofisticado” recurso de comunicación, relegando a segundo plano las potencialidades y alcances de estas tecnologías.

Los jóvenes de bachillerato y las redes sociales

Es común que se considere a la juventud como el momento transitorio entre las etapas de la niñez y la edad adulta, lo cual ha provocado que se piense que el valor esencial de la juventud radica en su posibilidad de preparar para la vida futura a un individuo; sin embargo para los jóvenes su sentido está en el presente. En una explicación sobre cómo construyen su identidad los jóvenes Roxana Murdochowicz (2008) dice: “Los jóvenes de hoy suelen definirse a sí mismos por su relación con la cultura popular. La cultura popular, entendida como aquella que construyen los medios de comunicación (...), es uno de los pocos espacios que, según la propia percepción de los adolescentes, les pertenece a ellos y les habla a ellos”.

En mayor o menor medida la vida de los jóvenes está rodeada de medios tecnológicos y estos a su vez están permanentemente ayudando a construir la forma en que establecen sus relaciones con el entorno, manifiestan sus aficiones y preferencias culturales, llevan a cabo sus interacciones con el otro, acceden a la información y el conocimiento, y en suma, definen en gran medida la manera en cómo construyen la realidad y su mundo.

Medios como la computadora, Internet o el teléfono celular, que son regularmente considerados por la gente adulta como recursos de la nueva era de la información, para los jóvenes son solo componentes de su realidad mediática. En este sentido debemos resistirnos al argumento en el que muchos se amparan al afirmar que dichos medios solo son realidad efectiva en las personas si tienen la posibilidad de poseerlos o no.

Una estadística emanada de la investigación de la AMIPCI sobre Hábitos de los usuarios de Internet en México, marca que 6 de cada 10 jóvenes mexicanos entre 12 y 19 años

utilizan Internet. Esto posiciona a este segmento como el que mayor penetración tiene del total de la población mexicana.

El uso que dan los adultos a Internet primordialmente se orienta a la obtención de información y la comunicación “utilitaria” debido a las necesidades de trabajo a diferencia de los jóvenes quienes diversifican más el uso de Internet. Un estudio de Gallup mostró que para el 75% de los jóvenes Internet es una fuente de diversión. Susana Finkelievich (2002) a partir de este estudio afirma que la socialización de los jóvenes en Internet pasa por las relaciones amistosas y amorosas a través de los chats, por los cursos virtuales y por la satisfacción de sus curiosidades a través de la Red.

Recientemente uno de los fenómenos emergentes en Internet que se ha vuelto popular en su uso y está cambiando la forma de comunicarse, relacionarse e interactuar de los usuarios es el de las “redes sociales”. Dentro del contexto de los jóvenes de bachillerato las redes sociales son una herramienta de comunicación cada vez más común y cotidiana.

Las redes sociales les permiten a los jóvenes crear perfiles personales, intercambio de mensajes con amigos, compartir fotos, música o noticias. Algunos otros las utilizan para construir comunidades entorno a ideas, acontecimientos e intereses sobre música, celebridades y medios de comunicación. Algunas redes pueden facilitar aplicaciones para realizar test, retos o juegos de diversa índole y complejidad.

Debido a que la esencia de las redes sociales se encuentra fundamentalmente en las personas y las interacciones que suceden entre ellas (más que en las plataformas que las soportan), se puede decir que son entidades altamente complejas cuyo alcance es superior al resultado de la simple suma de las capacidades individuales de quienes la integran.

Octavio Islas y Amaia Arribas en su colaboración en Proyecto Facebook expresan que en definitiva, las redes sociales no solo inciden en una cultura sino que la transforman de manera ecológica, integral, y además con consecuencias rápidas, impredecibles y muchas veces irreversibles. Estos nuevos y complejos ambientes mediáticos no son entornos pasivos, sino que están en constante mutación en sus estructuras y reglas debido a las nuevas tecnologías. Éstas han contribuido a la formación de nuevas sociedades con características particulares que difieren de la cultura general. Las redes sociales son un claro ejemplo, ya que han alterado el entorno y redefinido muchas de las actividades tradicionales. (Piscitelli, Adaime, & Binder, El proyecto Facebook y la posuniversidad, 2010).

La combinación de las posibilidades de las redes sociales con las características de los “nativos digitales” ha devenido en un potencial fenómeno social en la web. Los jóvenes y adolescentes no se limitan a ser usuarios pasivos de la Red: se vuelven actores proactivos en la apropiación social de Internet, por medio de las redes electrónicas comunitarias. Asistimos a la aparición y multiplicación de un verdadero fenómeno social: la multiplicación de las redes electrónicas comunitarias, usadas por los jóvenes o creadas por ellos mismos. (Finquelievich, 2002).

Si esta sinergia se llevase al aprendizaje de los jóvenes en la escuela y fuera de ella, supondría establecer un flujo continuo de conocimientos compartidos, socializados y complejos. Las redes sociales están condenadas (por elección o por fuerza) a insertarse en la vida de las comunidades escolares, y ello sin duda representa un gran reto así como una inigualable oportunidad para la escuela de volverse pertinente para los adolescentes. Las conversaciones y las interacciones presenciales son indispensables pero no alcanzan. De lo que se trata no es simplemente —con lo difícil que ello puede llegar a ser— de crear una red en donde situar el aprendizaje puntual —o episódico—, sino de crear una red —viviente— que aprenda, se adapte, se autorrediseñe e integre esas conversaciones e interacciones. (Piscitelli, 2010)

Formulación del problema de investigación

Objetivos de investigación

- Determinar si el uso de redes sociales es un aliciente para los estudiantes de bachillerato general en el desempeño de actividades escolares y académicas.
- Evaluar la pertinencia del uso de redes sociales como una estrategia para fomentar aprendizaje colaborativo con estudiantes de bachillerato general.
- Determinar si los estudiantes de bachillerato general cuentan con las competencias necesarias para aprovechar las características de redes sociales en el desarrollo de su propio aprendizaje.

Preguntas de investigación

- ¿Utilizar redes sociales con estudiantes de bachillerato estimula que participen de forma más activa en actividades de discusión y colaboración?

- ¿Las habilidades digitales, sociales y cognitivas que actualmente poseen estos estudiantes son las suficientes para que participen en actividades de aprendizaje a través de las redes sociales?

Marco metodológico

La metodología empleada en este trabajo esté basada en un “modelo de enfoque dominante” en el que predomina el paradigma cualitativo. El alcance de la investigación corresponde a un estudio descriptivo desarrollado bajo el análisis de un estudio de caso.

Se ha apostado por un enfoque que combine tanto los paradigmas cuantitativos como cualitativos debido a que en principio se requieren obtener algunos datos estadísticos generales sobre la relación de los estudiantes con el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación y en concreto con las redes sociales. A partir de ellos se construirán tanto la unidad de análisis (red social escolar) y el instrumento cualitativo para proseguir con la recolección de datos cualitativos.

Diseño de investigación

La investigación se propone en principio conocer los hábitos de consumo de medios tecnológicos por parte de los estudiantes de bachillerato, y posteriormente explorar la viabilidad del uso de redes sociales en sus procesos de aprendizaje.

De forma general las etapas en las que se ha diseñado se organizan de la siguiente forma:

1. Diagnóstico Inicial: En esta fase se obtienen referencias generales sobre los hábitos y usos de las Tecnologías de la Información y Comunicación por parte de los estudiantes así como datos específicos sobre el manejo de las redes sociales.
2. Intervención: En esta etapa se implementan acciones que se han diseñado fundamentalmente a partir de las nociones expresadas en el marco teórico. Se ha creado una red social en la cual los estudiantes interactúan y participan de algunas actividades de aprendizaje.
3. Observación: Este proceso transcurre casi en paralelo con el anterior, y en él se reúnen datos, reseñas y testimonios sobre las actividades de los estudiantes en la red social. (Alvarez-Gayou, 2003)

Conclusiones

- Las redes sociales son usadas por los jóvenes del bachillerato más como un medio de pasa-tiempo que de convivencia, socialización y comunicación.
- No existe interacción profunda entre los usuarios. Se limita a saludos y comentarios breves.
- Al menos para la mitad de quienes las usan, sirven de escaparate para poner a la vista información sobre su persona, gustos y aficiones. Publican principalmente fotografías de ellos o imágenes relacionadas con sus gustos y filiaciones personales.
- Los estudiantes cumplen con las actividades académicas pero no demuestran colaboración entre ellos.
- Los estudiantes se expresan más y mejor a través de mediación digital que en contextos presenciales.

En concreto y en réplica a la hipótesis general planteada se puede decir que lo mostrado durante el breve estudio de 54 días, no se manifestaron rasgos de colaboración entre estudiantes. La red social escolar, si demostró un incremento en la cantidad y calidad de las participaciones y aportaciones que hacen los estudiantes con respecto a las actividades presenciales.

Se puede y debe diferenciar dos clases de aprendizaje obtenidos en el ejercicio de las redes sociales escolares, uno que tiene que ver con el interés de cumplir los objetivos curriculares y el desarrollo de saberes relacionados a los campos disciplinares de cada asignatura; y el segundo, probablemente más importante que el primero, que implica el desarrollo de las competencias cognitivas, sociales, procedimentales y digitales sobre el aprovechamiento de las redes sociales para gestionar información y conocimiento.

Referencias

- AMIPCI. (s.f.). Asociación Mexicana de Internet. Recuperado el 06 de Febrero de 2010, de <http://www.amipci.org.mx/>
- Bettison, T. (2009). Redes sociales for rookies. México: LID.
- Buckingham, D. (2003). Media education. Literacy, learning and contemporary culture. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.

- Cuautle, O. (2009). Programa para el desarrollo de competencias en el uso de nuevas tecnologías en el Bachillerato General Estatal de Puebla. Puebla, México: CERTIDEMS.
- Finquelievich, S. (2002). Links. Recuperado el 05 de 07 de 2010, de Asociación civil para el estudio y la promoción de la sociedad de la información: <http://www.links.org.ar/infoteca/lainformaticajovenes.pdf>
- INEGI. (2008). Estadísticas sobre disponibilidad y uso de Tecnología de Información y Comunicaciones en los hogares. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Instituto Mexicano de la Juventud. (2006). Encuesta Nacional de Juventud 2005. Distrito Federal, México: Instituto Mexicano de la Juventud. Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud.
- Jenkins, H. (2006). Convergence culture. Nueva York, Estados Unidos: New York University.
- Morduchowicz, R. (2008). La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Piscitelli, A. (2009). Nativos Digitales: dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación. Buenos Aires, Argentina: Santillana.
- Piscitelli, A., Adaime, I., & Binder, I. (2010). El proyecto Facebook y la posuniversidad. Barcelona, España: Fundación Telefónica - Ariel.